

El Espíritu y el creyente

Texto: 1 Tesalonicenses 5:19 y Efesios 4:30

La semana pasada estudiamos la relación entre **Espíritu Santo y Palabra de Dios**. Aprendimos; **para quién era la promesa** del Espíritu, **quién es el Espíritu Santo** y cual es el **ministerio del Espíritu**. Y nuestra conclusión era que sin el Espíritu no tendríamos la Palabra de Dios, y es la Palabra de Dios que mediante la obediencia a ella, nos capacita a vivir en el Espíritu. Es decir, que el Espíritu y la Palabra de Dios va unido de forma indisoluble.

Está mañana quiero aprovechar para profundizar en **la relación del Espíritu Santo y el cristiano**. El autentico cristiano regenerado por el Espíritu, nacido de lo alto, es decir, el creyente. Y quiero meditar en varios versículos por lo cual tendremos que hacer una amplia excursión por las Escrituras.

El texto que quiero que tengamos en mente dice así— **1 Tes. 5:19** “*Y no apaguéis el Espíritu*”. Y otro en **Efesios 4:30 dice**—“*Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*”

Apagar y contristar. Dos cosas que nosotros podemos hacer con el Espíritu Santo que Dios nos ha enviado y que mora en el creyente genuino. Vamos a ver cómo podemos conseguir eso. Vamos a dividir este estudio en tres apartados:

I. La realidad del Espíritu en el creyente

II. La obra del Espíritu en el creyente

III. La forma de contristar al Espíritu

I. La realidad del Espíritu

La semana pasada nuestra hermana, Pepi, me pidió que explicará el asunto del **Bautismo del Espíritu**. Lo pudimos comentar el jueves en el culto de oración. Y sin entrar en muchos detalles voy a resumir lo que vimos.

El día señalado en la **absoluta y soberana voluntad de Dios** y conforme a las profecías del AT, Dios envía a su E.S., tal como Jesús mismo lo había prometido. **Juan 14:15-26**. En **Hechos 1:5**, el mismo día de la ascensión de Jesús, él mismo les anuncia que serian bautizados con el Espíritu.

Ese día, tan especial, se completó la obra perfecta de la redención; la cruz, la resurrección y la venida del E.S. Se inicia con ese día una nueva era, un nuevo tiempo, una nueva dispensación. El E.S., que es una persona, en esencia igual a Jesucristo, es la garantía de Dios de que nosotros ahora formamos parte de su familia, la iglesia. Ya no hay diferencia entre pueblos, razas y etnias. La iglesia es el conjunto de personas que por medio de la fe, por medio de creer en la persona de Jesucristo, son incorporados a ese cuerpo espiritual. **Efesios 1:13-14** los describe así:

En El también vosotros, después de escuchar el mensaje de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído, fuisteis sellados en El con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que nos es dado como garantía de nuestra herencia, con miras a la redención de la posesión adquirida de Dios, para alabanza de su gloria.

El bautismo del Espíritu Santo, o la venida del ES a nuestras vidas, que ocurre en el momento de creer, es como un sello que nos garantiza que **somos posesión** de Dios. El ES es nuestra garantía. Ya nada, ni nadie nos puede apartar de nuestra posición en

Cristo. **Romanos 8:39** lo describe como sigue— *“nada nos puede apartar del amor de Dios que es en Cristo Jesús Señor nuestro”*.

El bautismo del ES **ocurre en el momento de creer** pero luego esta la llenura del E.S. Para los que no estuvisteis el jueves. Mirad por un momento el texto de **Hechos 2:4** en la RV: **Y** fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

La palabra **“kai—y” es la clave**. Ocurren **dos cosas en Pentecostés**. El **bautismo** del ES y la **llenura** del ES. La llenura del E.S. es la que capacitó a Pedro a dar su primer sermón. La llenura es la que dio la capacidad a los discípulos de hablar en idiomas de tal forma que todos los presentes los oían hablar en su propio idioma. Algunos ejemplos:

Hechos 4:8—Pedro vuelve a ser lleno del ES y habla ante Caifás

Hec.4:31—oraron y fueron llenos del ES.

Hec.6:3—escoged hombres llenos del ES y de sabiduría

Hec.7:55—Esteban lleno del ES

Hec.9:17—Saulo recibe a Ananías y este ora para que sea lleno del ES

Hec.13:9—Pablo lleno del ES.

Efesios 5:18—Sed llenos del ES y la consecuencia son las obras que le siguen.

Ahora las **objeciones** a esta doctrina surge de los textos de **Hechos 8:14 ss** (Samaria) / **11:14ss** (Gentiles) / **19:1ss** (Discípulos de Juan Bautista). Todos estos textos tienen un denominador común. El bautismo del ES ocurre ante la presencia de apóstoles que **autenticaban** la realidad de la venida del ES y la incorporación de estos grupos a la iglesia, que es el cuerpo de Cristo.

Los judíos no podían ni siquiera ver a los **samaritanos**. Si el ES viene sobre ellos y nadie de la iglesia de Jerusalén con autoridad apostólica hubiera dado fe de que los samaritanos habían sido incorporados de la misma forma que los judíos al cuerpo de Cristo ¿creéis que los judíos lo hubieran aceptado? Pero Pedro y Juan están presentes y ven como el ES actúa de igual forma similar a como lo hizo en el día de Pentecostes.

Cornelio era un **gentil**, un romano. La venida del ES sobre los gentiles es tan importante como lo fue el caso en Samaria. Y de nuevo es Pedro quien es testigo del milagro de la venida del ES. El vuelve a Jerusalén maravillado de como Dios ha incorporado a los **gentiles** en la iglesia.

El caso de los discípulos de Juan en Efeso es algo diferente. Tenemos también la presencia de un apóstol, Pablo, quién autentifica la venida del ES. Pero estos discípulos, posiblemente, de origen judío sólo conocían el bautismo de arrepentimiento de Juan. No conocían aún el evangelio del Cristo resucitado. Es decir, que aún no habían creído en el nombre de Jesús. Estaban cerca, pero no del todo. Pablo les presenta a Jesús y creyendo en Cristo reciben el bautismo del ES. Vemos con claridad como son bautizados por el ES en el momento que Dios les abrió el corazón por la predicación.

Hechos 19:5 la palabra que se traduce como “oyendo—akousantes”, no es un simple registro de sonido, sino que tiene que ver con oír y creer o responder.

Mateo 18:15. *Y si tu hermano peca, ve y repréndelo a solas; si te **escucha (akouse)**, has ganado a tu hermano.*

Es la misma palabra. No es solo oír, es oír y responder o creer.

No encontramos otro texto en el NT que haga alusión al bautismo del ES y si tenemos muchas citas que hablan de la llenura. Concluimos que el bautismo ocurre al creer, pero la llenura es algo que puede ocurrir conforme nosotros nos dejemos controlar por el ES. Esto nos lleva al segundo punto.

II. La obra del ES en el creyente

a. Iluminación

Muchas de las cosas que vimos la semana pasada, cuando hablamos de la relación Espíritu y Palabra, evidentemente, tienen que ver con el creyente. Vimos como el ES nos abre los ojos del entendimiento para comprender y obedecer la Palabra de Dios. Está

labor del ES es fundamental. Si la *fe viene por el oír, y oír la Palabra de Dios*, es evidente que el ES tiene su parte fundamental en este proceso.

Así que podríamos decir, siguiendo la enseñanza de la semana pasada, que el ES obra en el creyente dándole la iluminación necesaria de mente y espíritu para aceptar la Palabra. **1 Cor. 2:9-10**

*Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han entrado al corazón del hombre,
son las cosas que Dios ha preparado para los que le aman. 10 Pero Dios nos las reveló por medio del Espíritu, porque el Espíritu todo lo escudriña, aun las profundidades de Dios.*

b. Intimidad con Dios (Gálatas 4:4-7)

4 Pero cuando vino la plenitud¹ del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo *la ley*,

5 a fin de que redimiera a los que estaban bajo *la ley*, para que recibiéramos la adopción de hijos.

6 Y porque sois hijos, Dios ha enviado el Espíritu de su Hijo a nuestros corazones, clamando: ¡**Abba!** ¡Padre!

7 Por tanto, ya **no eres siervo, sino hijo**; y si hijo, también heredero por medio de Dios.

Es el Espíritu Santo quien nos permite una relación íntima con Dios. Veamos que privilegio nos ha dado Dios. Mirad como Jesús se dirige al Padre—

Marcos 14:36 *Y decía: ¡Abba, Padre! Para ti todas las cosas son posibles; aparta de mí esta copa, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieras.*

El Espíritu Santo nos da acceso al Padre tal como Cristo tiene acceso al Padre. Nos damos cuenta del privilegio tan grande que tenemos. El Dios Creador, el sustentador de todo lo creado, el que conoce todas las cosas, el que habla y es hecho, el omnipotente, omnisciente y omnipresente Dios, tu y yo, le podemos hablar de Papá. El nos ha adoptado a su familia porque Cristo pagó nuestra deuda con su sangre, con su muerte. En el glorioso Hijo tenemos esperanza porque resucitó de los muertos. Pero además, nos dejó a su Espíritu en nuestros corazones para que tuviéramos una relación profunda e íntima con él.

c. Glorifica a Cristo en nosotros (2 Cor.3:18)

Pero nosotros todos, con el rostro descubierto, contemplando como en un espejo la gloria del Señor, estamos siendo transformados en la misma imagen de gloria en gloria, como por el Señor, el Espíritu.

Este versículo es el gran **propósito** del Espíritu. Ya lo vimos la semana pasada. El propósito del Espíritu siempre es apuntar a Cristo. Todo su ministerio se resume en que esto. Igual que Cristo buscaba glorificar al Padre, el ES busca glorificar al Hijo, Jesucristo.

Pero mirad, aquí vemos como el ES se propone glorificar a Cristo en tu vida y en la mía. Él quiere transformarte de tal forma que tu reflejes la gloria de Cristo. Esa gloria en ti va mostrar a Cristo a otros, y al mismo tiempo glorifica a nuestro gran Señor y Salvador.

d. Nos empodera para obedecer (Salmo 143:10)

Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios; tu buen Espíritu me guíe a tierra firme.

Nos os preguntáis a veces, Señor; ¿cómo es posible que vuelva y vuelva a caer en pecado? Pablo, lo expresa así: **Romanos 7:**

19 Pues no hago el bien que deseo, sino que el mal que no quiero, eso practico.

20 Y si lo que no quiero hacer, eso hago, ya no soy yo el que lo hace, sino el pecado que habita en mí.

Somos pecadores y caemos. Pero nos tenemos que levantar y seguir adelante. La vida del cristiano es una carrera de fondo. Es un maratón. Si caemos nos levantamos y seguimos corriendo. Pero, mirad, lo que dice **Apoc. 12:10**—*Ahora ha venido la salvación,*

el poder y el reino de nuestro Dios y la autoridad de su Cristo, porque el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche, ha sido arrojado.

Debemos ser realista hermanos. Seguimos viviendo **arrastrando** nuestro viejo hombre con nosotros. Y tenemos al gran acusador cerca. Cada vez que caes el se frota las manos. Pero el Espíritu de Dios nos da el poder de resistir al diablo y mantenernos libre de pecado. Antes no teníamos ese poder. No dejes que el diablo te acuse. levántate y obedece al ES en ti y veras como Cristo es glorificado y tu saldrás victorioso de la tentación.

¿Alguna vez has reparado en cuantas cosas haces en tu vida que glorifican a Cristo? ¿Las veces que has evitado caer en el pecado? ¿Las veces que has huido de aquella situación que te hubiera hecho caer? Pues ese es el poder del ES en nosotros. No es mérito nuestro. Es el poder que el ES que mora en nosotros despliega en tu vida.. La gloria es para Él y por él para Cristo.

III. La forma de contristar al ES

1 Tes. 5:19 “ *No apaguéis el Espíritu*

Efesios 4:30 *Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, por el cual fuisteis sellados para el día de la redención.*

Estos dos versículos nos presentan dos **imperativos**, dos mandamientos de la Palabra de Dios; no entristezcáis y no apaguéis el Espíritu. Como podemos apagar el Espíritu o entristecerle. Analicemos un poco más de cerca el texto a los Efesios.

El párrafo de esta porción arranca en el **v.25.**, pero lo hace con un “por tanto”, es decir, por lo que antes se ha mencionado. Así que nos tenemos que ir más atrás en el hilo de pensamiento de Pablo y tenemos que arrancar en el **versículo 17.** Vamos a leer este pasaje y no tendré mucho más que añadir. Pablo deja muy claro como podemos contristar al Espíritu

Si contristamos al Espíritu en nosotros viviendo una vida que no glorifica a Cristo en nuestro caminar diario el ES se retrae. El ES se ve incapaz de llevarnos a cotas de mayor semejanza con Cristo. Es absolutamente necesario que para que el ES pueda hacer su obra en nosotros muramos cada día más a nuestro Yo. Es decir, tenemos que crucificar la carne en nosotros con sus viejas pasiones y deseos **Gál.5:24.**

Término resumiendo. Pero hoy, en vez de resumir yo mismo los puntos tratados, voy a dejar que lo haga el ES por medio de su Palabra viva, verdadera, inerrante, infalible, suficiente y autoritativa. **Romanos 8:9-17**

¶9 *Sin embargo, vosotros no estáis en la carne sino en el Espíritu, si en verdad el Espíritu de Dios habita en vosotros. Pero si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de El.*

10 *Y si Cristo está en vosotros, aunque el cuerpo esté muerto a causa del pecado, sin embargo, el espíritu está vivo a causa de la justicia.*

11 *Pero si el Espíritu de aquel que resucitó a Jesús de entre los muertos habita en vosotros, el mismo que resucitó a Cristo Jesús de entre los muertos, también dará vida a vuestros cuerpos mortales por medio de su Espíritu que habita en vosotros.*

¶12 *Así que, hermanos, somos deudores, no a la carne, para vivir conforme a la carne, 13 porque si vivís conforme a la carne, habréis de morir; pero si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.*

14 *Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.*

15 Pues no habéis recibido un espíritu de esclavitud para volver otra vez al temor, sino que habéis recibido un espíritu de adopción como hijos, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

*16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios,
17 y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si en verdad padecemos con El a fin de que también seamos glorificados con El.*